

Utilizando el caminador eléctrico

Un nuevo estudio de la Universidad de Michigan dice que utilizar el caminador eléctrico por tan solo unos minutos al día en los bebés con síndrome de Down, los puede ayudar a caminar entre cuatro y cinco meses más temprano que los servicios de fisioterapia. El estudio sugiere que los infantes que utilizan el caminador eléctrico con alta intensidad, pueden empezar a caminar más pronto. Según el profesor Dale Ulrich de la Universidad de Michigan División de Kinesiología e investigador principal del proyecto, es crítico que los bebés aprendan a caminar, porque otras habilidades surgen a partir de ello: sociales, motrices, de percepción y conocimiento espacial. “La clave está en que los niños aprendan a caminar más temprano y mejor, para explorar su entorno en forma temprana y aprender sobre el mundo a su alrededor,” dice Ulrich. “Caminar es un factor crítico en el desarrollo de otras áreas.” Los infantes con desarrollo típico aprenden a caminar en forma independiente a los 12 meses de edad. Los bebés con síndrome de Down típicamente lo hacen hasta en 16 meses más.

En el estudio, se le asignó a 30 infantes utilizar el caminador en baja intensidad o alta intensidad, en sus casas con sus padres de familia. El entrenamiento fue complementario a los servicios de fisioterapia. Inicialmente todos los padres trabajaron con sus bebés por 8 minutos diarios, durante cinco días. El padre de familia se sentaba en una banca amarrada al caminador y sostenía al bebé mientras realizaba sus pasos sobre el caminador. El entrenamiento de alta intensidad incluía aumentar la velocidad de la banda del caminador, una mayor duración o agregando un peso liviano en los tobillos, de acuerdo con las posibilidades de cada niño. Los resultados sugieren que los bebés en el grupo de alta intensidad, aumentaron sus pasos en forma dramática durante el estudio y alcanzaron muchas de las metas de desarrollo a una edad media más temprana. Los resultados también apoyaron los del estudio realizado en el 2001 sobre el mismo tema.

Para mayor información, visite http://www.ur.umich.edu/0102/Nov12_01/11.htm

Los padres de familia siempre deben consultar con su pediatra y fisioterapeuta, antes de iniciar un nuevo tratamiento.

Reimpreso de NADS News, www.NADS.org